



13482

a2
CRÓNICAEL MERCURIO, DOMINGO 2 DE FEBRERO DE 2003
En La MañanaECO
254762
682031

Quien fuera un prestigioso hombre público en la región, diputado, regidor, escritor, periodista y profesor entre otras cosas, abrió las puertas de su casa y su corazón para emocionarse con importantes recuerdos de su trayectoria.

Ana Huerta P.

A sus 82 años de vida, ya casado y con un hijo, muy llorón y sentimental, pero con un intelecto pleno encontramos a Rubén Soto Gutiérrez, un hombre a todo dar que ya por este largo andar por la vida, podríamos decir que está dedicado a descansar. Pero no es tan así, porque no se resiste y sigue adelante. Está pronto a terminar su nuevo libro. Pero igual nos dice "ahora estoy retirado en los cuarteles de invierno".

La verdad, nos sentimos un tanto incómodos al momento de la entrevista, porque con mucha facilidad pareciera el llanto ante las preguntas y no era la idea provocar aquello. Pero el mismo luego nos conformaba y decía en forma confusa: "no se preocupen, ya pasó".

Es que don Rubén es de esos hombres que ha amado tanto, que ya su corazón está así, muy sensible. Y ese amor, lo ha entregado con todas sus fuerzas en favor de la Provincia El Loa y su gente. Porque aquí llegó un día, y aunque a la fuerza, en cierto tiempo debió irse lejos y finalmente terminó volviendo nuevamente.

Para conectar la entrevista, primero nos aseguramos estuviera en condiciones saludables. Su hijo Rodrigo nos dice: "Sí, pueden hacerlo, no hay problema. Llámalo".

Todavía con cierto temor, marcamos el número. Contestó la mamá y al fin estaba al otro lado del auricular. "Don Rubén, somos del Diario El Mercurio y queremos hacerle una visita a su casa, para conversar". Curiosamente, nos conocía y dijo "¡por supuesto, es para mí un honor!". Es que don Rubén Soto siempre fue muy diplomático, le faltó una de sus principales llegadas a la comunidad y al mundo político.

Fue un prestigioso hombre público en la región. Fue diputado en dos ocasiones, regidor por 10 años, escritor, periodista, profesor, entre otras funciones. Hay muchos que hasta hoy siguen su trayectoria.

En nuestra historia

Y curiosamente, fue el quien junto a otras autoridades de la época, hizo el discurso inaugural cuando se editó el 1 de febrero de 1968 el primer Diario El Mercurio de Calama. De esa época tiene grandes recuerdos. Por cierto fue uno de los principales impulsores porque en la ciudad existiera este medio de comunicación. Fueron las primeras líneas que aparecieron durante la entrevista, cuando re-



Rubén Soto Gutiérrez aparece junto a su esposa Dolores Soto.

Memorias de vida de Rubén Soto Gutiérrez

Las andanzas de un hombre prestigioso

memó ese tiempo y a los amigos de entonces.

"Yo siempre esperé mucho de los periodistas. Yo creo ser un hombre esperanzado. Más de alguien me dijo que cómo podía ser amigo de El Mercurio. Les comentaba que era una corriente de opinión respetable, y cuando he tenido discrepancias con amigos periodistas, les he tenido con altura de miras, por lo que siempre me sentí muy ligado a ustedes".

Agrega que en esa época, el Diario le hacía falta a Calama. "Para mí es un vocero respetable, por eso que yo después de estar más de un año aquí, me asocié al Club de Lectores y estoy suscrito a El Mercurio hasta ahora".

Todavía guarda algunas fotografías suyas publicadas en el periódico.

Soto Gutiérrez nació en Antofagasta, pero se dice calameño. Es casado. Sus hijos son Gabriela, actual jueza del Tercer Juzgado de Antofagasta; el segundo es Rubén supervisor de Codelco, el tercero es Juan Carlos, radicado en Suecia y el abogado Rodrigo Soto Chandra. También llora al expresar el orgullo que siente por su familia.

Sus libros los dedica preferentemente al norte, gusta destacar las bondades y riquezas que nos entrega el desierto y el valor de la gente de la zona.

Pero hablando de literatura, no puede dejar de recordar a su amigo Andrés Bello, con

quien disfrutaba largas tertulias, también recuerda las visitas de Pablo Neruda a Calama en el tiempo que fue senador por Iquique. "Le gustaba mucho venir a comer truchas conmigo a esta ciudad. En aquellos tiempos estaba muy de moda la canción "Si Vas Para Chile" y visitábamos un bar de mala clase cuyo dueño era Domingo Leada, que me perdoné Domingo, pero era así, el lugar no era de lo mejor, pero allí nos gustaba ir".

Comenta que lo que más le apasiona todavía, es la poesía.

De hecho, como último, escribe su tercer libro que se titulará "Solsticio Atacameño". Pero no ha avanzado mucho decir, porque desafortunadamente uno de los colaboradores que le han ayudado en las entrevistas se enfermó.

Admira a Ortega y Gasset, porque "me enseñó a pensar. Primero, él resume genéticamente diciendo, yo soy yo y mi circunstancia. Acomoda la importancia de ser, porque uno no es si en sí mismo, una personalidad definida como para definirse, es el presidente de la opinión ajena".

En Calama

Se dice un emigrado de Calama, llegó por allá por el año 36, procedente de la Oficina Salitral Prosperidad, donde fue director de

escuela. Y justamente en ese punto se vino a Chuquibambilla. "Todavía hay alumnos míos por allí. De hecho, mi asistente paramédico es hijo de uno de mis amigos de esa época. Fuimos del Grupo Toco, donde participábamos gente de las salitras de Osvaldo de Castro, a quien le dedicamos despectivamente el "Baile del Desierto".

Hizo clases también en la Escuela Nocturna, psicología y filosofía.

Tras toda una vida en Calama, Rubén Soto Gutiérrez piensa que aquí en Chile hay una deuda con los primitivos habitantes de la zona. "Han recibido de parte nuestra un trato quizá injusto, por decir lo menos. De allí que mi libro se llame Solsticio Atacameño. Yo voy en cada uno de ellos a un abuelo, y como tal los trato".

Recuerda que la única vez que debió salir de Calama, fue cuando asumió el gobierno militar, porque allí decidió el autoritarismo, se fue a Ecuador. Por allí logró muchos escritos. Fue a los 16 años. Inmediatamente cambió el panorama político del país decidió volver a la Provincia El Loa, a la que conocía muy bien.

Para él, esta no es sino la "Ciudad de las tres A", cuyo poema agradeció haberse publicado en El Mercurio. Electrónicamente en muchas páginas, aparecen varios de sus artículos.

Las andanzas de un hombre prestigioso [artículo] Ana Huerta P.

Libros y documentos

AUTORÍA

Huerta P., Ana

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las andanzas de un hombre prestigioso [artículo] Ana Huerta P. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile